MAR Y TIERRA

SEMANARIO DE LUCHA

PERIÓDICO CIRCUNSTANCIAL
Organo de la
C. N. T. - F. A. I. - J. J. L. L.
ALTEA

Año I = N.º 5

Altea 6 Marzo 1937

Toda la correspondencia:
«MAR Y TIERRA» C. N. T. - ALTEA

Número suelto, 10 cts.

Int. Instituut Soc. Geschiedenis Amsterdam

Se ha establecido el Certificado de Trabajo para todos aquellos ciudadanos que estén comprendidos en la edad de 18 a 45 años. Tal vez en las capitales los vagos de solemnidad puedan pasar desapercibidos entre la muchedumbre, pero en los pueblos, donde todos nos conocemos y todos sabemos lo que cada cual hace, va a ser muy difícil que se libren. No obstante bueno será que demos la voz de alerta y participemos que estamos dispuestos a que no se burle esta disposición. Que las empresas, que los responsables o jefes de oficinas particulares y del Estado o Municipio sepan que estamos ojo avizor y tan pronto como tengamos una duda procederemos a aclararla con toda nuestra responsabilidad. Va acercándose la hora de «herrar o quitar el banco». Los que a las buenas no han querido oir la voz de la justicia que es la de empuñar el fusil en la vanguardia o trabajar en sus actividades en la retaguardia, serán obligados a que lo hagan so pena de verse considerados por todos como lo fueron por nosotros desde hace mucho tiempo: Como entes indeseables que no valen ni el mendrugo de pan que se facilita a un perro.

A luchar en la vanguardia o en la retaguardia. A ganar la guerra a costa de nuestras vidas. Y a no consentir que tras de nosotros quede esa sarta de emboscados que en cuanto nos descuidemos nos han de propinar el tiro de gracia.

«Hermanos proletarios, uníos». Lucha a muerte al fascismo y a esos vagos de la retaguardia que siempre vivieron amparados en nuestros brazos y en nuestra condescendencia, que lejos de agradecer, la aprovecharon en todo momento para convertirnos en esclavos.

¡LA GUERRA!

Estudiando bien el significado de esta palabra, deduciremos con los números de la inteligencia (que es el alimento más nutritivo que pueda adquirir la mentalidad humana) que la guerra es el sinómino de destrucción, de barbarie: es el caos. En ella se han alimentado una serie de legiones al servicio de una casta compuesta de reyes malvados; princesas histéricas; dictadores felones; jefes de cabaret, prostíbulo y casas de cita con el rótulo en la puerta invitando al maquillaje; feudales sin un átomo de vergüenza porque nunca la han tenido; emperadores que estudian la manera de proporcionarse una barba más o menos respetuosa; comerciantes de la gran banca y del mostrador, ladrones de clientes, de cajas de caudales, amparados por la ley del Estado dándole una buena gratificación por los admirables servicios prestados a la patria amontonando millones que tantos ríos de sudor ha costado a la humanidad doliente; señoritos chulos sin conciencia, alternadores de prostíbulos, castigadores de indefensas y pobres mujeres, contribuidores y sostenedores de lupanares, hormiguero donde van a parar las sobras que toda esta gente desprecia después de haber saciado los instintos de sátiro pervertido, sobras aprovechadas por los trabajadores que dejan el sudor de sus jornadas de trabajo en unas flores, que sus verdugos explotadores del mismo, rompieron los pétalos y ninguno es capaz como explotado de recogerlas bajo las alas del amparo, reflejo de la voluntad y la honradez. Curas... sombras siniestras del crimen más horrible que haya podido registrar la historia; legión de fariseos hipócritas; cuervos que habían de estar cuando menos en los estercoleros comiendo con sus picos de bestia los residuos que todo sér humano se despoja de sus cuerpos; ensotanados a fuerza del roce continuo por rincones de las iglesias a la caza de alguna beata pintarrajeada, acostumbrada a visitar estos santos edificios por saber del cura los diez mandamientos del torero en plena plaza. Frailes... siluetas trágicas de la Inquisición; trabucaires de Torquemada, rostros mofletudos por los banquetes diarios a costa de tantas vidas sacrificadas bajo los horrores de las llamas del fuego purificador; verdugos de seres asesinados en los claustros obscuros de la España negra, timoneles de máquinas torturadoras que despedazaban y trituraban a todo aquel que en su frente reflejaba un rayo de luz hacia un porvenir más equitativo.

Esta es la gente más culpable de que la humanidad se haya sostenido siempre en el mismo nivel. Predicadores de la castidad, cuando ellos frecuentaban diariamente los burdeles; predicadores de la bondad y la misericordia, cuando ellos fomentaban las legiones de mendigos y de granujas sin cubierto en el banquete de la vida; canalla miserable, siempre a caza del mendrugo y del harapo; detritus social que envenena el ambiente y perturba la digestión de las buenas gentes; carne infecta de miseria que alimenta cárceles y prostíbulos.

ESTA: Esta es la patrulla de dementes que han sostenido las guerras; guerra de odio, guerra de territorio, guerra financiera, guerra de tratados internacionales, mientras los magnates de diferentes territorios bailan al son del silbido de las balas. ¡Qué sarcasmo! Bañarse en los profundos ríos de sangre hermana, derramada en beneficio de una cuadrilla de bandoleros.

Pero dejando bien patente el concepto que nosotros tenemos formado de tales guerras, surge otra guerra, la guerra que ha dejado ver sus mantos rojos manchadosde sangre. Llamémosle: «Guerra Social». ¡Guerra del pueblo en armas, destructora de los cuatro puntales principales de una sociedad caduca, como son: El capital, el estado, el clero y el militarismo! ¡Guerra que lucha para destruir las guerras imperialistas; establecedora de un nuevo orden de cosas! ¡Revolución triunfante, creadora de horizontes nuevos! ¡Proletariado unido, frente a la despótica gente que más arriba he reseñado!

Esta es la guerra que todo hombre de pensamiento noble debe ponerse a disposición de ella, para que los intentos ocasionados por sus instintos criminales se vean frustrados ¡¡A la victoria de la guerra social!! Esta es nuestra consigna, que si antes se luchaba para una casta de lobos, ahora se lucha para ponerse a la altura que en la humanidad como hombre se debe figurar.

Es cierto que el desarrollo del movimiento actual en el pueblo ibérico, presenta una fase de carácter general, que viene a resultar una contrariedad por parte de algunos sectores de tendencias más o menos moderadas y reformistas, por culpa de la falta de compenetración a las cosas que pertenecen solamente a los trabajadores, causa de la diversidad de opiniones, y también por la antipatía adquirida en los años de luchas producidas contra las leyes legisladas por los mismos que con nosotros comparten hoy el sacrificio de destruir al enemigo que quiso humillarnos. Pero también es cierto que si la Confederación Nacional del Trabajo junto con los Anarquistas sostuvieron estas luchas, era porque sabían que el único interés primordial de diferentes sectores, consistía en hacerles perder la esencia revolucionaria que toda la vida sostuvimos los hombres de la C. N. T. Y si hoy en carácter oficial colaboramos en la lucha antifascista, es porque nosotros, los hombres de la C. N. T. y A. I. T. hemos partido siempre de una base: la de escuchar las voces del proletariado, que siempre han sido de nobleza y equidad, aunque se contradigeran en los principios anarquistas. Como nosotros sabemos, (y se ha demostrado en las tribunas y en la prensa) la característica que presenta un pueblo pronto a desfallecer y el neofitismo chulesco del militarismo español que siempre ha confiado en las victorias de golpe de mano: sabemos, cuándo y qué día hacemos falta en la calle.

En el movimiento del mes de Octubre del año 1934, examinanos el horizonte como se examina un cuerpo en estado anormal, y vimos que el cuerpo podía pasar una temporada sin necesidad de asistencia. Y fué entonces en aquella fecha cuando la C. N. T. no tomó parte en el movimiento porque sabía los resultados que iba a dar, a qué fines lo conducían, y quiénes eran los que lo dirigían. Sabíamos que no llegaba a satisfacer las máximas aspiraciones del pueblo laborioso. Y llegó el día 19 de Julio del pasado año; y como ya teníamos examinado el horizonte, y vimos que la tormenta se nos echaba encima; y con una noción clara de las cosas, con la capacidad y la experiencia a fuerza de tantos palos (que bien clara está nuestra historia) observamos de un modo rápido el peligro que nos amenazaba a todos. Vimos al proletariado en peligro: pusimos en movimiento nuestros cuadros confederales: la organización específica, se puso a la defensa de las libertades del pueblo; y la conciencia revolucionaria de estos hombres, les dictaron una vez más el hacer uso de sus pistolas, cayera quien cayera. No miraron si el Gobierno de la República estaba pronto a derrumbarse, si sus hombres peligraban y sus satélites pedían amparo y clemencia. Vieron que el pueblo, el que trabaja, el que sufre, el que pasa hambre, el que a todas horas pidió justicia, el esclavizado, estaba en peligro, estaba pronto a desaparacer, iba a ser más carne de cacique, a poner su vida al prado de la esclavitud, la de sus hijos, la de sus nietos, tal vez la de muchas generaciones; y entonces ¿qué hubiera pasado? ni mencionarlo siquiera porque no se puede hablar de una cosa que no debiera salir de boca alguna, ¿Pero para qué tenemos un pueblo fuerte, dinámico, joven y con muchos bríos? Para eso, para aplastar a la bestia que no es nacional, sino internacional: no es Franco, sino Hitler y Musolini: ya no es la España fascista, ni los territorios de estos prototipos que bien son campos de concentración: sino el mundo entero, que aunque no intervienen oficialmente, se sostienen índiferentes a nuestra causa, a la causa de todos, que es tanto como faltarle la esencia antifascista, y el que hoy no es antifascista, es un canalla fascista declarado. Los únicos que elaboran con creces por la victoria total, es la Rusia y el país Mejicano. En las demás naciones, no hay que tener ni la más pequeña confianza. ¿Qué se puede esperar de todos estos estados capitalistas, si ellos son los primeros en boycotear nuestro movimiento con su pasividad? ¿qué confianza les podemos tener, si nuestro movimiento va a perturbar la digestión de sus intereses y el organismo estatal constituído por ellos mismos? Analicemos bien la cuestión y pongamos freno a estas esperanzas que son del todo imposibles y confiemos en nosotros mismos, unidos en un fraternal lazo que nos una para el bien nuestro y por el triunfo de la revolución. Y así con nuestro ejemplo, imitarán los demás países ansiosos de desembarazarse del vil atropello de que son víctimas, supeditados a las criminalidades de la gente que yo me he ocupado en principio, y que hoy gracias a nuestra naturaleza (porque ya venimos de raza rebelde) los tengamos a raya.

¡¡ESTA ES NUESTRA GUERRA!!

¡NUESTRA CONSIGNA PARA EL TRIUNFO! ¡¡¡Trabajadores de todo el mundo, uníos!!!

SALVADOR GIMENO

Nuestros compañeros del frente

Recibimos noticias de nuestros compañeros que luchan en el frente de Madrid. Se encuentran en Morata de Tajuña, a las órdenes del Estado Mayor, prestando servicios de importancia tal, que las más discretas normas de guerra nos hace que reservemos.

Todos — hasta la hora en que estas líneas escribimos — se encuentran bien. ¡Adelante, compañeros!

Ha marchado al frente de Teruel, nuestro fraternal compañero Pepe Congost. Mucho celebraremos que tan querido compañero, una vez terminada su misión, le podamos tener entre nosotros.

DEL MOMENTO

Proletarios de todos los países, uníos

Seguramente somos nosotros los trabajadores los que tenemos poca capacidad y los que no podemos prever las consecuencias de una u otra actuación política de carácter nacional o extranjero. Esto quieren demostrar todos los que debieran interesarse más por la lucha que el proletariado español sostiene contra el fascismo internacional.

La idea de control en las costas y fronteras hispanas, podemos decir que es ya un hecho. Lo que no podemos asegurar aún, si este hecho será real o ficticio.

Se le ha dado a guardar las gallinas a la zorra. Se le ha dado potestad a Alemania e Italia para que en el Mediterráneo campen por sus respetos y ¿quién podrá ahora impedir a los *copitostes* ilaloalemanes una manera más directa y eficaz, si cabe, de intervenir en la guerra española? y ¿quien evitará que los portaaviones de las citadas potencias puedan maniobrar a sus anchas a lo largo de la costa leal en el Mediterráneo, a fin de proveer de todos los materiales que necesiten los aviones negros para que ametrallen a todos los pueblos y ciudades de la costa?

Y no solamente pueden ser los aviones los que actúen, sino que también quedan en libertad de volcar su metralla contra el pueblo en la costa, las unidades del fascismo que se designen para que ejerzan el control en nuestros puertos.

Estas advertencias deben muy bien tenerse en cuenta por quien le corresponde tenerlas en su memoria, dentro y fuera de nuestro país.

Los trabajadores de la España leal, no debemos ni podemos olvidar nunca, las traiciones de que hemos sido objeto y el proletariado internacional, debe darse perfecta cuenta de lo que en las entrevistas de los gabinetes oficiales y particulares se trama que no es otra cosa que el gran interés que el capitalismo mundial tiene en sofocar la Revolución española, aunque Edén y alguien más digan lo contrario.

B. Pérez

HAY QUE GANAR LA GUERRA

Pasados los primeros días de la criminal sublevación fascista, a últimos de Julio de 1936, la correlación de fuerzas económicas, estaba muy inclinada a nuestro favor.

Bajo el aspecto agrícola, poseíamos la totalidad de los agrios (naranjas y limones) que son el capítulo más importante de nuestra exportación, todo el arroz, toda la uva de mesa, todo el corcho, avellanas, cacahuet, almendras, algarrobas y pasas, la mitad del vino, aceite, azúcar, patatas, judías y garbanzos, casi todas las hortalizas y frutos y escasamente un 40 °/o de los cereales; esto en cuanto a vegetales, respecto a la riqueza animal o ganadería estábamos en situación de inferioridad con nuestros enemigos, pero no muy acentuada, con sólo reducir el consumo en vez de aumentarlo y en no aterrorizar a los campesinos con las requisas idiotas, hubiésemos tenido lo suficiente.

Respecto a la riqueza del subsuelo contábamos con todo el carbón, toda la sal, sosa, mercurio y cobre y casi todo el hierro y plomo o sea el 80 °/o de nuestra producción minera.

En el aspecto industrial, teníamos toda la producción textil, casi toda la industria pesada (Altos hornos, construcción de maquinaria, etc.) y casi la totalidad de los curtidos e industrias químicas.

En el terreno financiero, poseíamos todo el oro en barras y casi todo el amonedado y la mayor parte de los valores en acciones y divisas extranjeras.

¿Cómo nos encontramos económicamente al finalizar el séptimo mes de contienda?

Desde el punto de vista agrícola tenemos que los agrios, que son la base de nuestra riqueza terrícola, como consecuencia del bloqueo de nuestras costas por la escuadra germano-italiana no pueden exportarse y lo mismo le pasa al corcho, uvas, pasas y almendras. Al ocuparnos las provincias de Huelva, Badajoz y Toledo nos han arrebatado gran parte de la producción cerealista que poseíamos y casi toda nuestra producción ganadera al tomarnos Málaga y el sur de Granada nos han quitado gran cantidad de la producción de uva de exportación y pasas y la mayor parte del azúcar; con la pérdida de algunos pueblos de Córdoba y Jaén se nos han llevado muchos millones de arrobas de aceite. En el aspecto minero hemos perdido casi todo el cobre que lo teníamos en Huelva, gran parte de hierro y plomo y la mitad del carbón, no pudiendo utilizar la otra mitad por el aislamiento de Asturias del resto de España. En el aspecto industrial tenemos la mayor parte de las industrias en crisis, unas por falta de primeras materias que hay que importar con oro, otras por falta de comunicaciones y otras por la ruptura debido al hecho guerrero, de la interdependencia entre la producción y el consumo.

Trasportes poseíamos el 70 °/o y por la incapacidad de los sindicatos de transporte y el sabotaje e inconsciencia de los conductores, se han perdido en gran parte los vehículos.

Capital bancario y valores casi han desaparecido y del oro no podemos decir nada.

¿Cómo remediar esto y restablecer un poco nuestra situación económica? Es fácil de proponer y difícil de realizar si no nos dejamos el egoísmo en casa.

¡Por lo pronto reducir el consumo de cereales a lo estrictamente necesario para vivir, ya que es lo que menos poseemos; limitar el consumo de la carne sólo a los enfermos, incrementar el consumo de hortalizas y naranjas teniendo en cuenta que dos kilos de naranjas tienen el mismo alimento que un litro de leche y sobre todo trabajar, rendir todo el esfuerzo necesario, intensificar el trabajo productivo sin pensar en horarios ni jornadas de trabajo.

Bajo el aspecto de la defensa de la Revolución hemos hecho mucho y muy malo; es difícil en tan poco tiempo cometer tanta tontería; no se concibe cómo los fascistas no nos han tomado hasta Port-Bou; si no hubiese sido por su miedo insuperable y por la vitalidad prodigiosa de la revolución a estas horas los escasos supervivientes de la *massacre,* llevarían al cuello escapularios como puertas.

En los primeros momentos de la subversión a pesar de la traición de los gobernantes de izquierda por miedo o imbecilidad, una vez vencida la sublevación en Madrid y Barcelona si entonces con todo el ímpetu inicial se hubiese atacado Córdoba, Granada, Cádiz, Huesca, Zaragoza y Teruel, cuando el proletariado aún luchaba en las calles, en dos meses se hubiese terminado la guerra.

Desperdiciada esta ocasión, no hicimos lo urgente, lo indispensable, crear un ejército regular con disciplina militar; la batalla de Madrid se debió dar en Talavera y no en la Casa de Campo, la de Málaga en Ronda y Antequera y no eu Estepona y Marbella. Debíamos alejar todo lo que tengamos de valor, de las zonas de guerra, y no nos hubiesen tomado en la provincia de Córdoba en valor de 150 millones de pesetas en trigo y aceite, y no nos corregimos; actualmente hay en Martos un millón de arrobas de aceite, estando los fascistas en su término municipal.

Hay que ir rápidamente a la formación de un ejército regular que a la disciplina férrea una la voluntad de vencer. Disciplina, sí, de hierro, inexorable; al que ante el enemigo retroceda, fusilarlo inmediatamente para que cada soldado tenga la seguridad absoluta que en la huída tiene la muerte y que sólo puede salvarse atacando y venciendo al enemigo. Hay que incorporarse todos, absolutamente todos sin excepción alguna, por muy oficial que sea el cargo, hasta los propios ministros, y por muy necesarios que sean en la retaguardia, no se hundirá nada, no temblarán las esferas; la marcha de las industrias y de las colectividades no dependen ni de uno ni de dos hombres; en la retaguardia nadie es indispensable en el frente sí; si los que quedan de orientadores de la economía en la retaguardia lo hacen mal, los fusilaremos, se dice como excusa para no ir al frente que para el fusil todos son buenos, y un analfabeto hace el mismo papel que un sabio, ¡mentira! Cuando más inteligencia se tiene mejor se maneja el fusil o se asimila la estrategia militar. Hay que ir todos, absolutamente todos, por moralidad revolucionaria y para que no sirva de excusa a los cobardes, y al que no quiera ir al frente a defender la revolución, fusilarlo en la retaguardia como enemigo.

Militarización y disciplina en la vanguardia y en la retaguardia; el que vaya al frente que vaya a vencer o a morir; el que se quede en la retaguardia que trabaje hasta reventar, pase hambre hasta consumirse, porque todo lo bueno que hay se lo deben comer los muy enfermos y los que en el frente esperan que tal vez lo que coman sea lo último.

Disciplina y sacrificio. Si hay hambre comer hierbas o apretarse el cinturón, en la retaguardia; en el frente disciplina y valor y al que en el frente sea un cobarde, fusilarlo, y al que en la retaguardia sea un gandul por mucha bronquitis y colitis que alegue, asesinarlo. La guerra es la fuerza y hay que ganarla como sea a costa de vidas, principios y de todo, porque en esta guerra, nos lo jugamos todo, nuestra independencia como pueblo, nuestro derecho a la vida como seres humanos, la libertad y los principios humanitarios de todo el mundo, la civilización de tres mil años de sacrificios, nuestra vida, la de nuesttros hijos y compañeras, todo, todo nos lo jugamos y ellos también, porque en esta guerra a muerte el que triunfe ha de exterminar al contrario, lo ha de aniquilar, lo ha de destruir de tal manera que nunca más podrá reponerse. Si ganamos nosotros ante el mundo se abre un paraíso de posibilidades, iremos hacia adelante para que nuestra madre tierra no sea nuestra madrastra y no nos roben el producto de nuestro trabajo, para hacer un mundo mejor en que todos seamos hermanos y nadie sufra privaciones de ninguna clase; si nos ganan, volverán los tiempos de la inquisición en que se quemaba vivo al que no iba a misa, volverán los tiempos tenebrosos de la edad Media en que el dueño de la tierra lo era de las personas y tenía derecho a acostarse con nuestras hijas y a matarnos sin responsabilidad alguna; los curas gordinflones pasarán lista en los púlpitos para castigar a los infractores; la marcha evolutiva del mundo, se parará y serán necesarios muchos siglos, muchos sacrificios y mucha sangre para volver a poseer las posibilidades de triunfo de ahora.

Ante este dilema no hay opción; hay que luchar hasta el último hombre y el último cartucho y si no hay cartuchos hasta la última piedra; hay que ganar como sea, porque el que pierda ¡hay de los vencidos!

A LA CANALLA EMBOSCADA

No espero que mi lamento
ablande tu corazón,
ni espero que tu razón
varíe su vil intento.
Lo que sí espero que llegue,
es a tu pecho el dolor,
a tu conciencia el clamor,
a tu mente la locura
y a tu alma, negra, el horror.
Todo el que pasa te mira
y te habla con reserva;
formas en una caterva
de *dandys* y de emboscados,
de ineptos y de malvados,
de fatídicos e ingratos.
Tú difamas al sensato
que cumple con su deber;
presumiendo de saber
eres necio y egoísta;
cual redomado fascista
eres falso y vocinglero,
charlatán y traicionero.
Eres hijo del trabajo
y aunque para bien no cuadre
quisieras ver a tu padre
de cabeza para abajo.
Eres un pobre espantajo
ridículo y holgazán
que cuando te falta pan
gritas cual un renegado.
En tu corazón malvado
abrigas torpe quimera,
humanizas a las fieras
con tu maldad refinada,
por causa determinada
a tu propia causa ofendes:
¡Haces el papel de duende!...
y tu sombra sigilosa
en la noche tenebrosa
la ignorancia va buscando
y con ella vas tramando
tus diabólicos planes;
destruyes nuestros afanes
y maldices nuestra suerte,
con amenazas de muerte
pretendes amedrentarnos
con el fin de desviarnos
de nuestra ruta de acción.
¿Es que no sabes, ¡canalla!,
que estás en revolución?
Si tan corto es tu entender
y tan grande es tu perfidia,
no lograrás con la insidia
romper nuestro estrecho lazo,
aunque camines del brazo
de ciertos desaprensivos
que dándoselas de amigos
se amparan en nuestro seno;
conocemos tu veneno,
tu astucia y tu hipocresía;
mas no está lejos el día
que te digamos muy fuerte:
¡Toma, por perro, la muerte,
en nombre de la «anarquía»!

Altea, 3 de Marzo de 1937.

Un Aguilucho.

EL CUERVO

(CUENTO)

Detuvo el cuervo su vuelo y dijo al ver sobre el terruño a un hombre que lo trabajaba:

—¡Miren cómo labra Juan sus tierras!

—No soy Juan—exclamó el hombre levantando la cabeza—; soy el hijo de Juan que trabaja para vivir miserablemente y pagar por segunda vez al señor el valor de sus tierras.

Siguió volando el cuervo y más allá vió a un jinete en su caballo.

—Vaya con dios, don Gil—, le dijo.

—No soy don Gil,—contestó el caballero—; soy el hijo de don Gil, que viene a cobrar del hijo de Juan el valor de sus tierras por segunda vez.

— — —

Pasó mucho tiempo.

El cuervo detuvo su vuelo y dijo al ver un hombre que sudaba sobre el terruño:

—¡Miren cómo labra el hijo de Juan sus tierras.

—No soy el hijo de Juan—respondió el hombre limpiándose el sudor de la frente—; sino uno de sus nietos, que trabaja para vivir miserablemente y pagar por cuarta vez al señor el valor de sus tierras.

Siguió volando el cuervo y encontró más allá jinete en un caballo a un caballero.

—Vaya con dios el hijo de don Gil—, le dijo.

—No soy el hijo de don Gil—contestó el caballero—; sino su nieto que viene a cobrar del nieto de Juan el valor de sus tierras por cuarta vez.

— — —

Pasó mucho tiempo.

El cuervo detuvo su vuelo y dijo, viendo a un hombre que trabajaba sobre el terruño:

—¡Miren el nieto de Juan cómo labra sus tierras!

—No soy el nieto de Juan—respondió el hombre—; sino uno de sus bisnietos, que trabaja la tierra para vivir miserablemente y pagar al señor por sexta vez el valor de sus tierras.

Siguió volando el cuervo y encontró más allá jinete en un caballo a un caballero.

—Vaya con dios el nieto de don Gil—, le dijo.

—No soy el nieto de don Gil—contestó el caballero—; sino su bisnieto, que viene a cobrar del bisnieto de Juan el valor de sus tierras por sexta vez.

— — —

Pasó un siglo más.

El cuervo detuvo su vuelo y dijo viendo a un hombre que rota la azada, lloraba cerca del terruño.

—¿Por qué llora el bisnieto de Juan?

—No soy el bisnieto de Juan—repuso el hombre—; soy uno de los nietos del bisnieto de Juan y el señor me ha arrojado del terruño que labraron mis antepasados, porque no he podido pagar por centésima vez el valor de sus tierras.

Siguió volando el cuervo y encontró más alllá jinete en un caballo a un caballero.

—¿Dónde va tan de prisa el bisnieto de don Gil?—le dijo.

—No soy el bisnieto de don Gil—contestó el caballero—; soy un nieto del bisnieto de don Gil que viene a buscar otro Juan que pague con su descendencia a mí y a los míos otras cien veces el valor de las tierras de mis antepasados.

El cuervo se alejó y dijo graznando:

—Soy más libre que los Juanes, porque puedo posarme libremente en la rama que se me antoja. Soy más noble que los Giles porque no arranco los ojos de los hombres hasta que están ya muertos.

— — —

Este cuento debiera estar ya fuera de concurso en los tiempos que estamos atravesando, no obstante reflejar de una manera palmaria la realidad de la vida del trabajador del campo. En cambio, pues, está este cuento palpitante aún y muy a pesar nuestro. Por lo tanto, si los trabajadores no queremos ser dignos de correr la misma suerte de los Juanes del cuento, debemos aprestarnos a aunar nuestros esfuerzos y poner en ellos nuestra voluntad y energía para que no pueda presentarse otro Gil en nuestros medios o en las alturas, y que nos haga pagar por milésima y por millonésima vez, el valor de las tierras que nosotros trabajamos y que, por lo tanto, nos pertenecen.

Estemos, pues, ojo avizor, trabajadores del campo, de la industria y del mar, para que nadie se interponga en nuestro camino y que a la par que ganemos la guerra contra el fascismo internacional, hayamos realizado la verdadera Revolución social tan anhelada por todos.

B. P.

Altea, 22 de Febrero de 1937.

U. H. P.

Lanzó la piedra el colega y hubimos de recogerla. Nuestros tonos de concordia no lo fueron en todo lo que aquél deseaba. Lo sentimos. No supo interpretar nuestras líneas. ¡Qué le vamos a hacer! Se marchó por la tangente y... a otra cosa. La guerra así lo exige y nosotros así lo acatamos. Pero no estará de más recordar que por imprescindibles que sean las circunstancias, no son menos imprescindibles las necesidades de saber cuando se lanza una piedra, hacia dónde va dirigida. Y punto final.

LOCALES

Ha sido encargada a Industrias Metalúrgicas Socializadas de Alicante, la confección del dibujo que ha de servir para la construcción de las verjas con destino a la plaza de Abastos en construcción.

● ● ●

Vista la necesidad de abastecer de agua a esta localidad, se ha procedido a la compra de dos mil metros de cañería de Uralita, con destino al citado fin.

● ● ●

Verificóse en el Cine Ascaso un gran acto de unificación, en el que intervinieron el compañero Muñoz por la C. N. T., y el compañero Mena por I. R. Un representante de la U. G. T. que estaba preparado para asistir no pudo hacerlo por encontrarse enfermo.

● ● ●

Hemos recibido la visita de un médico «salido» de Alfaz del Pi en los primeros momentos de la revolución. Ahora se nos presenta con correaje y.... hasta con pistola. Pertenece, al parecer, a la Cruz Roja Española. Que su estancia entre nosotros le sea «grata».

● ● ●

El Colegio de Farmacéuticos provincial ha enviada a Altea a uno de sus titulares para que se ponga al frente de la farmacia Valles. Celebraremos que este farmacéutico—el señor Valles—se nos presente vistiendo uniforme de coronel.

● ● ●

Después de unos días en que ha carecido Altea de pan, la Comisión Provincial de Abastos nos facilita diariamente veinticinco sacas de harina.

● ● ●

Han comenzado a expedirse los certificados de trabajo. Veremos los que se quedan sin él y continúan tan cínicamente luciendo «su garbo» por nuestras calles.

● ● ●

Se hizo público un bando advirtiendo al vecindario que debe denunciar a aquellos fabricantes de pan que merman el peso de tal artículo y aumentan el precio establecido.

● ● ●

Una vez disuelto auto-transporte, se ha procedido a la colectivización de la industria del transporte, para lo cual unidas U. G. T. y C. N. T. han firmado las bases correspondientes, sin perjuicio de tener a disposición de guerra el material que necesite y el personal que ha dicho organismo se ha ofrecido.

Sucr. de Such, Serra y Cía.-Alicante